



Año III

SUSCRIPCIÓN

En Aguilas, unmes . . . 0.25 Ptas.
Fuera, trimestre . . . 1 id.

INSERCIÓN

Anuncios á precios convencionales

Revista quincenal de literatura, bellas artes y deportes

Aguilas 15 de Diciembre de 1914

Núm. 49 (48)

REDACCIÓN

ADMINISTRACIÓN

CONDE ARANDA, 9

La Nochebuena

La fe, las páginas sagradas y la convicción nos dicen que después de llevar la Virgen y San José un éxodo accidentado por la Palestina, nació el Niño Dios en un establo, en medio de la mayor humildad para demostrar que el orgullo y la opulencia son falsos por que no se ha concebido otra cosa mejor que lo natural, y, la Naturaleza rechaza esas frivolidades con que el mundo sueña envanecerse.

Es el 24 de diciembre el día que integra los momentos propiciatorios para que el pecho exhale la fuerza centrífuga de su alegría.

Pocos hijos ausentes y poquísimas familias, distanciadas por rencillas de tres al cuarto, se dejan de juntar en esta noche, en una explosión franca y noble de los sentimientos; diríase que lo que solo por tradición en esta fecha se celebra, tiene su aborigen y desenlace como si ocurriera realmente.

Todos nos solazamos y participamos de esta infantil felicidad que bien pronto se desvanecerá. Desde el palacio del magnate fastuoso y magnífico, hasia la choza del indigente labriego son adornados con regalos de confites é impregnados con olores de bebidas: ¡Desgraciado de aquel que no tenga un hogar creado, donde entonar los villancicos clásicos y retzones y donde ingerir el indispensable condi-

mento de bacalao, en la susodicha noche! ¡Ay de aquel que no pueda compartir las dulzuras de las tortas, ni deglutir el sabroso manjar de Jijonal!

¡Triste el anciano desdentado que no pueda saborear la cascaruja y los tostados amasijos.

¡Pobrecitos los huérfanos y los desamparados, que en esta noche memorable, no sienten el beso calcinante—á fuerza de ser amoroso—de la madre, ó tiñe sus harapos la blancura de la nieve por que no tienen una misera vivienda, siquiera para guarecer su aterido cuerpo!

¡Desgraciado aquel que no haya experimentado el placer de la Nochebuena de la vida!..

Desechemos la estulticia de los días grisáceos y gocemos la dicha de la Natividad de Jesús.

Vengan las zambombas y las castañuelas; hagamos sonar la pandera isócrona y entre los recuerdos de la Noche Grande unamos las almas para el bien creadas.

La alegría es la vida.

¡Viva nos!

Gerónimo Ramirez Xarriá

¿LOGURA?

“Luchar contra su imagen é impedir que yo recuerde su carne, es tanto como querer que el fuego no queme y que el agua no moje...”

Lutero

.....Me saludó muy afable y á poco, reclinados ambos en el alféizar de una ventana, yo con la mirada

